

REFORMA EL NORTE MURAL

Darí Presupuesto respiro a inversores

Nueva York, Estados Unidos (07 septiembre 2017).- El Gobierno del Presidente Enrique Peña Nieto lanzará el viernes su propuesta de presupuesto para el 2018 con un plan para reforzar las finanzas públicas y tranquilizar a los inversionistas.

De muchas maneras, el trabajo más duro ya está terminado.

En los dos últimos meses, tanto S&P Global Ratings como Fitch Ratings Ltd elevaron sus perspectivas para la nota soberana de México de "negativa" a "estable", citando los esfuerzos del Gobierno para estabilizar la carga de la deuda del País.

Los movimientos también ocurrieron después de que la amenaza de una severa interrupción de la relación comercial de México con Estados Unidos se desvaneciera y el peso pasara de ser el mayor perdedor del mundo a su más lucrativa apuesta monetaria, aliviando la presión sobre la deuda externa de la nación.

"La amenaza de una rebaja ya no existe, por lo que debería dar alivio al Gobierno y a los inversionistas", dijo Alonso Cervera, economista jefe de Credit Suisse Group AG. "Pero ese alivio no debe convertirse en complacencia desde la perspectiva de las autoridades, y confío en que son muy conscientes de esto".

México planea tener un déficit presupuestario del 2.5 por ciento del Producto Interno Bruto el próximo año, el último en la Administración de Peña Nieto y el menor desde el 2008.

Sin embargo, la cifra es mayor que el 1.4 por ciento proyectado para este año, pero habría sido de 2.9 por ciento si no fuera por una transferencia única del banco central debido a la caída del peso en el 2016. En el 2014, la brecha fue de 4.6 por ciento, la más amplia de este siglo.

El plan presupuestario de México pedirá un recorte del gasto, pero menor que las reducciones propuestas para el 2016 y 2017, según la Secretaría de Hacienda.

En un informe preliminar del presupuesto del 2018 publicado en marzo, la SHCP sugirió que podría reducir el gasto programado en 43 mil 800 millones de pesos, o en 0.2 por ciento del PIB, desde el nivel aprobado para el 2017. Esto se compara con una reducción prevista del 1.5 por ciento y un recorte del 1.3 por ciento para el 2016.

El déficit presupuestario, más que el nivel real de deuda, es la métrica más importante para los legisladores de la nación, porque es la que mejor pueden controlar.

"El déficit es nuestro ancla", dijo Luis Madrazo, economista jefe de Hacienda, en una entrevista el mes pasado. En cuanto a los recortes de gastos, "está claro que hemos doblado la esquina, pero todavía no estamos en casa. Tenemos que hacer el empuje final".

Con la ayuda del reciente rebote del peso, México pronostica que su medida de deuda más amplia bajará a 48 por ciento del PIB, desde poco más del 50 por ciento a fines del 2016, y estará alrededor de ese nivel en el 2018.

Este año, México también está en camino para tener su primer superávit primario, una medida que excluye los pagos de intereses sobre la deuda, desde el 2008.

México apuntará a un superávit en el 2018 de aproximadamente el 1 por ciento del PIB. El Secretario de Hacienda, José Antonio Meade, ha dicho que no propondrá cambios en los impuestos de la nación.

Las estimaciones presupuestarias iniciales del Gobierno supusieron que el peso terminaría el 2017 en 19 unidades por dólar y 19.1 en el 2018. Ahora eso parece conservador, ya que la previsión media de los economistas encuestados por Bloomberg espera que la moneda mexicana esté en 18.15 por billete verde el próximo año.